

Presentación

España necesita la unión del pueblo y del ejército. En las épocas fructíferas de nuestra historia, las armas y las letras supieron marchar en buena armonía, perdida temporalmente en otros países agitados de nuestra historia interna.

Esta unión Ejército-Nación cuenta con un vínculo importante en la cultura y presupone el entendimiento Universidad-Instituciones Militares teniendo quizá como arranque la Historia en el marco de las Ciencias Humanísticas. La Historia significa enraizamiento, en oposición al «borrón y cuenta nueva» que quiere prescindir de todo nuestro legado cultural.

Por eso es tan plausible la iniciativa de un puñado de profesores y militares de crear una asociación para el fomento de la cultura militar y de la unión en este tema de todos los en ella interesados. Y esta revista que ahora arranca es su mejor mensajera, hacia todos los españoles amantes de la cultura y del humanismo y también hacia todos los que desde fuera de España quieran participar en estas tareas culturales del mundo militar hispánico. En estos momentos de preparación a la celebración del V Centenario del Descubrimiento, estos trabajos han de estar evidentemente conectados con los medios culturales y castrenses de Portugal y América, pero también con otras naciones y personas.

Si la preparación técnica de los Ejércitos es garantía de su eficacia, su alma está en su base humanística, que no puede dejar de cultivarse, bajo riesgo de convertirse en legión de gladiadores, o guardias pretorianos, separados del alma nacional y despojados de esa identificación tan necesaria a que aludimos.

Los Ejércitos, amantes de las tradiciones y sus depositarios, han sabido conservar un importantísimo acervo cultural. Ello ha de enriquecer estos trabajos de colaboración que hoy iniciamos, a sabiendas de que no ha de faltarle el apoyo universitario, el de esta otra institución que representa, rectamente entendida, la savia y la garantía del florecimiento cultural de una nación.

Mi felicitación, pues, a este puñado de universitarios, investigadores y militares que echan sobre sus hombros una preciosa y pesada carga: la de remover los lodos depositados por la falta de conocimiento o intenciones disgregadoras. Pueden estar seguros que no ha de faltarles el aliento, el ánimo y tesón de la Universidad Complutense de Madrid.

GUSTAVO VILLAPALOS